

Enfocados en el Reino

Vol. 27 No. 7

Anthony F. Buzzard, editor

abril de 2025

Conferencia Teológica Online

11 a 13 de abril de 2025

Ver theologicalconference.org

El Paisaje de la Vida La Arquitectura de Nuestros Pensamientos

por Barbara Buzzard

Nuestras vidas están moldeadas en gran medida por la arquitectura de nuestros pensamientos. Nuestras creencias y esperanzas definirán nuestro destino y su dirección. Como en los paisajes de la naturaleza, tenemos altibajos, colinas y valles, ríos que cruzar, arenas movedizas que evitar, selvas que tener cuidado, picos y mesetas, y tierras salvajes que conquistar. Hablamos del valle de la desesperación y de nuestras experiencias de “cima de montaña”. Tales son los riesgos de la vida. ¿Quién de nosotros no puede identificar estas características físicas/topográficas como estaciones de nuestras vidas? Por el contrario, la Escritura atribuye características humanas a características físicas como “montañas que tiemblan”, “colinas que se derriten” y “tierra que tiembla”. Como observó Salomón, nuestro mundo nos brinda ejemplos de sabiduría y ejemplos de necedad en una escala que va del bien al mal.

Salomón hace observaciones astutas sobre la humanidad y nos aconseja que hagamos lo mismo: “*acércate más para oír que para ofrecer el sacrificio de los necios; porque no saben que hacen mal*” (Eclesiastés 5:1b). Como raza humana, no hemos seguido este consejo del todo bien. Por eso se dice repetidamente de nuestros antepasados que hicieron lo malo a los ojos del SEÑOR.^[1] Luego fueron castigados y todo estuvo bien por un tiempo, hasta que volvieron a hacer lo malo a los ojos del SEÑOR.

Tampoco hemos comprendido que *escuchar*, para ser valioso, requiere *acción*, atenerse a las palabras o consejos recibidos. Esto equivaldría a prestar atención al consejo, algo que quizás hayamos ignorado o no comprendido, y, sin embargo, se nos dice que en la multitud de consejos hay sabiduría (Proverbios 11:14). *Hay que responder a la verdad*. Sabemos perfectamente que cuando encontramos las ovejas de nuestro vecino en el camino, debemos actuar. De la misma manera, cuando se nos presenta la Verdad, debemos *activarla* (como con una tarjeta de crédito nueva) para que funcione. Y después de eso, debemos ser valientes por la Verdad, a diferencia de los malvados que defienden y proclaman mentiras (Jeremías 9:3). 1 Pedro 1:13 es una escritura contundente: “*Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento*”. Si esa idea se integrara en la arquitectura de nuestros pensamientos, podríamos encontrar la motivación necesaria para ser siervos útiles. Lo que era una buena idea entonces, es una buena idea ahora.

www.restorationfellowship.org • www.onegodtranslation.com • E-mail: anthonybuzzard@mindspring.com

Todas las donaciones a **Restoration Fellowship** son deducible de impuesto. Restoration Fellowship, PO Box 1742, Fayetteville, GA 30214

^[1] Jueces 2:11; 3:7, 12; 4:1; 6:1; 8:27, 33; 10:6; 13:1.

¿Quién de nosotros cambiaría la juventud por la sabiduría? Yo no. Debemos honrar a Dios cuando dice de Él: “*Los cielos son los cielos de Jehová; y ha dado la tierra a los hijos de los hombres*” (Salmo 115:16). Creer en lo que dicen las Escrituras sobre heredar la tierra nos impulsará de una manera diferente a la enseñanza antibíblica de ir al cielo al morir. Esta promesa bíblica tendrá un enorme impacto en la estructura de nuestro sistema de creencias, especialmente en cuanto a cómo desarrollar el carácter que Dios requiere de nosotros para impartir justicia con humildad y enseñar los caminos de Dios en el futuro milenio.

¿Me excedo al comparar un aspecto de la sabiduría de Salomón con la de la enseñanza preescolar? Juzgue usted mismo. Curiosamente e irónicamente, esta cualidad de observación que Salomón enfatizó es también la que nos inculcó a quienes en Occidente asistimos al jardín de infancia. Nos enseñaron que la palabra más importante era MIRAR (como en los lectores de *Dick, Jane y Sally*). ¿Y si fuera cierto? También nos enseñaron a limpiar nuestros propios desastres, a nunca golpear a nadie, a compartir siempre y a disculparnos cuando lastimamos a alguien.^[2]

El mensaje central sigue vigente hoy en día, como dice el brillante psicólogo *Dr. Jordan Peterson*. Añade que el pésimo consejo de aceptarse tal como uno es conformarse con lo suficiente. ¡Qué disparate! “Lo suficientemente bueno” es enemigo de “perfecto”, esa palabra aterradora que se nos da como consejo (*Mateo 5:48*). Debemos esforzarnos al máximo cada día para ser una fuerza para el bien y la verdad.

Volviendo a la profunda sabiduría del jardín de infancia: nos infundió asombro plantar una semillita en un vaso y ver cómo la raíz descendía y la planta subía. ¿*Alguien sabe realmente por qué?* Qué apropiado que a la temprana edad de 5 o 6 años nos introdujeran en la idea de que una semilla es un milagro. No es que lo hubiéramos grabado en nuestras mentes, pero quizás se plantó una semilla (una idea) en ese momento y nos habríamos maravillado de que una semilla pueda producir una planta millones de veces más grande que ella, y que esto ocurra millones de veces. Un impacto enorme para una semilla diminuta.

De los necios y su locura

El teólogo y pastor alemán *Dietrich Bonhoeffer* planteó la pregunta: ¿Qué es más peligroso – el necio o una persona malvada?^[3] Respondió: “La locura es más peligrosa para el bien que el mal”. Es decir, los necios son más peligrosos que los malhechores. Lo dijo porque “el necio es capaz de cualquier mal y, al mismo tiempo, incapaz de ver que es malo”.

La locura^[4] es más peligrosa para el bien que el mal... El mal siempre lleva consigo las semillas de su propia destrucción, pues incomoda, como mínimo, a la gente. Contra la locura no tenemos defensa. Ni las protestas ni la fuerza pueden con ella; el razonamiento es inútil; los hechos que contradicen los prejuicios personales pueden simplemente desmentirse – de hecho, el necio puede rebatirlos criticándolos, y si son innegables, pueden simplemente descartarse como excepciones triviales. Así pues, el necio, a diferencia del sinvergüenza, está completamente satisfecho de sí mismo; de hecho, puede volverse agresivo con facilidad. Por lo tanto, un necio debe ser tratado con más cautela que un sinvergüenza; nunca más intentaremos convencer a un necio con la razón, pues es inútil y peligroso.^[5]

Bonhoeffer afirma sorprendentemente que las acciones insensatas son defectos *morales*, no *intelectuales*. Por lo tanto, las personas inteligentes pueden comportarse insensatas si sus brújulas morales no están bien encaminadas. Señala que *hacemos* el ridículo de nosotros mismos. Como dice la Biblia: “*El principio de la sabiduría es el temor de Jehová*” (*Proverbios 1:7*). En otras palabras, la única cura para la insensatez es la redención espiritual, pues solo ella puede permitirle vivir como una persona responsable ante Dios. *Mark Twain* dijo con perspicacia: “Es más fácil engañar a la gente que convencerla de que ha sido engañada”.

^[2] *Robert Fulghum*, Todo lo que necesito saber lo aprendí en la guardería.

^[3] *Lynn Vincent*, *World magazine*, Aug. 2024.

^[4] La palabra “locura” ha pasado de moda; Se refiere a las acciones de un tonto. “Sinvergüenza” también es una palabra que se usa raramente. Se referiría a alguien que está haciendo el mal.

^[5] *Dietrich Bonhoeffer*, Cartas desde la cárcel.

En el panorama de nuestra vida, presumiblemente todos nos hemos topado con personas e ideas necias. Parece que esta situación es el campo de pruebas perfecto para que nuestro Dios Creador nos observe y vea cómo reaccionamos ante la necedad. Debemos tener en cuenta que donde hay sabiduría, también se encuentra la necedad (*Proverbios 9:1, 13*). Es decir, dondequiera – cuando y en todas partes, la sabiduría y la necedad compiten entre sí. Y nos encontramos en un terreno muy peligroso si no reconocemos que la necedad puede disfrazarse de sabiduría; debemos probar y ver. Es realmente una guerra entre la sabiduría y la necedad. Y existe una división fatal.

Al hablar de los necios, recurrí a los comentarios en busca de confirmación y apoyo para no caer en el peligro de lo siguiente: “*El que diga: ‘¡Necio!’*, quedará expuesto al infierno de fuego” (*Mateo 5:22*). ¿Por qué, entonces, Jesús y Pablo llamaban necios a la gente? Criticaban a quienes se comportaban precipitadamente, sin pensar y sin sabiduría. El dicho de *Mateo 5* que se nos advirtió que *no usáramos* implicaba un juicio sobre el carácter de una persona: decir que su naturaleza era hueca. Jesús y Pablo nunca condenaron la naturaleza de una persona, ni podían hacerlo, ya que todos estamos hechos a imagen de Dios. Advirtieron a quienes actuaban con imprudencia e irreflexión, según la instrucción de *Gálatas 6:1* sobre el comportamiento cristiano.

El teólogo británico *John Stott* consideró la insensatez tan grave que afirmó: “Por lo tanto, el alejamiento del evangelio por parte de los gálatas no solo fue una especie de traición espiritual (*Gálatas 1:6*), sino también un acto de locura. De hecho, fue tan necio que Pablo se pregunta si algún hechicero los había hechizado”.

Dios asumió desde el principio que los sabios del mundo considerarían necios a los cristianos, y no se ha decepcionado. Tengan el valor de que su sabiduría sea considerada estupidez. Sean necios por Cristo. Y tengan el valor de sufrir el desprecio del mundo sofisticado. ^[6]

Romanos 1:21, 22 es una severa advertencia para todos nosotros, y note la palabra “se hicieron”: “sino que se envanecieron [necios] en sus razonamientos ... Profesando ser sabios, se hicieron necios”. El discernimiento, un don tanpreciado por el que orar y valorar sumamente, nos impedirá caer en la necedad.

La Ceguera del Pecado

Hay un tipo de mal que se asemeja al amor; es engañoso. Nos engaña por su aparente *similitud* con la verdad, funcionando como un sutil obstáculo. Nos inunda con su agenda, opuesta a todo lo que Dios dice que es bueno. Mucho de lo que se enseña a nuestros hijos nos resulta moralmente repugnante, un verdadero pantano de herejías. La única salida es el discernimiento y, *con él, la valentía*. Con demasiada frecuencia, esto falta, ni siquiera se reconoce como parte integral y esencial de la sabiduría/discernimiento. Un astuto testigo escribió: “Conozco el poder cegador del error, y lo que más me entristece es su eficacia para imitar la verdad de tal manera que impide a los seguidores profundizar en las Escrituras”. Dijo que anteriormente había escuchado con disgusto e ira las enseñanzas de quienes negaban la Trinidad. ¡Cuán magistralmente, dijo, el Diabolo lo tenía bajo su control!

El pecado suele ser ciego. Por eso, quienes malgastan sus herencias, o aún más importante, su patrimonio, no pueden verlo en el momento, sino solo a posteriori. Los pecados que cegaron al reconocido abortista de larga trayectoria, el *Dr. Bernard Nathanson*, fueron reconocidos posteriormente: “¿Por qué no pudimos establecer el vínculo entre lo ético y lo moral, entre las prácticas chapuceras y los practicantes deshonestos, la evidente codicia y las motivaciones insensibles, entre la grosería de la empresa y quienes la realizan, entre todos estos indicadores éticos y la grotesca inmoralidad del acto en sí?” ^[7] Otros que han trabajado en la industria del aborto dan testimonio de que habían cerrado o sellado sus conciencias, siendo voluntariamente ciegos. Desmembramiento y envenenamiento son palabras feas; por eso deben ser encubiertas y enmascaradas con palabras como “derechos” y “elección”. Pero no debemos dejarnos engañar. Y no debemos dejarnos cegar por el mal.

^[6] El juez de la Corte Suprema, el difunto *Antonin Scalia*.

^[7] *Dr. Bernard Nathanson*, “*The Hand of God, A Journey from Death to Life by the Abortion Doctor Who Changed His Mind*” (La Mano De Dios, Un Viaje De La Muerte A La Vida Por El Médico Abortista Que Cambió De Opinión).

La ceguera del pecado (el mal) se aprecia claramente en la historia del hijo pródigo. Uno se pregunta cuánto tiempo comió comida de cerdo antes de comprender que esta condición no tenía por qué ser así. ¿Y cuánto tiempo tardó en perder la visión de lo que realmente había desperdiciado?

¿Quizás todos somos cobardes de corazón? Leemos en *Jueces 7:3* que a 22,000 (!) guerreros se les dio una opción y los tímidos o temerosos regresaron a casa. Muchas iglesias actuales nos han fallado al no afrontar los peligros de la transigencia y la obediencia y, sobre todo, han cometido el pecado del silencio. “Los males que azotan al mundo no son causados tan a menudo por hombres malos como por hombres buenos que guardan silencio cuando *es necesario* expresar una opinión”.^[8] ¿Es posible que una de las razones por las que las fuerzas del mal y la maldad son tan fuertes y exitosas sea que los hijos de Dios guardan silencio? Yo diría que el silencio es una forma de maldad: engaño y engaño. Es correcto que, como hijos de Dios, nos opongamos a las tendencias impías. Es correcto (como en un mandamiento) proteger a los débiles, vulnerables e inocentes. Hacer menos equivale a rendirse, a capitular ante el maligno.

La valentía es poco común, extremadamente rara. Y, sin embargo, los cristianos no deben prescindir de ella. Ser tímido en la fe no es una opción. Ser parte del rebaño no es una opción. Elegir no avanzar ni crecer en la fe no es una opción. ¿Por qué llamamos gallinas a los cobardes? ¿Será por su andar vacilante? “¿Hasta cuándo claudicaréis [Parados]vosotros entre dos pensamientos?” (*1 Reyes 18:21*). De igual manera, el consejo de “agachar la cabeza” podría ser desastroso. Caminar por la vida con la cabeza gacha no da buen testimonio. Estoy seguro de que Jesús no lo aprobaría. La cruda realidad es que los cobardes son los primeros en ser arrojados al lago de fuego (*Apocalipsis 21:8*).

Volviendo a nuestro tema de los paisajes de la vida: si consideráramos el libro de Mateo como una montaña cuya acción asciende hasta una cima (y luego se aquieta), la cima sería *Mateo 16:16*: “Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”. Podría decirse que hasta ese momento Jesús había estado demostrando su mesiazgo con palabras y acciones. Quizás “Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?” (*versículo 15*) fue la pregunta de prueba para ver si se había aprendido la lección. Pedro obtuvo una calificación de sobresaliente. ¿Y cuáles serían nuestras calificaciones? Y quizás, aún más importante, ¿cuáles serían si estuviéramos acompañados de creyentes ortodoxos que respondieran que él es Dios? ¿Serían nuestras respuestas lo suficientemente contundentes como para servir como prueba suficiente para condenarnos?

Todos somos conscientes de que los paisajes poseen oscuridad además de luz. Los pintores paisajistas, como el primer ministro *Winston Churchill*, reconocieron que debe haber un compromiso entre la luz y la oscuridad, y que incluso las pinturas tomadas de la vida deben tener sombras. Es decir, cuando estemos en un punto bajo debemos recordar que la vida es como la “ley de la ondulación” (la carretera ondulada inglesa), llena de altibajos. Al igual que ocurre con los paisajes, siempre hay cambios. Puede que no sepamos lo que nos espera más adelante, pero es muy reconfortante saber que sólo nuestro Padre puede ver lo que nos depara el futuro.^[9]

¡Maranatha! ☼

¿Existen Naciones Cristianas?

por Tracy Z, Minnesota (kogmissions.com)

¿Existen naciones cristianas en el mundo hoy? ¿Hay líderes cristianos? Consideremos si es bíblico o realista que, si el líder de una nación se convierte a Cristo, esa nación sea cristiana.

Antes de considerarlo, debemos preguntarnos: ¿qué define a un líder “cristiano”? Esta es la misma pregunta que nos hacemos en general: ¿Qué es un cristiano? Un cristiano es quien sigue a Cristo, quien conoce quién es Jesús y

^[8] Anónimo, énfasis añadido.

^[9] No es que Él haya predestinado todo lo que sucederá.

lo que enseñó, y luego decide entregar su vida para seguirlo y obedecerlo. Pero antes de tomar esa decisión, es imperativo que las personas conozcan lo que enseñó para que puedan tomar la decisión informada de obedecer lo que dijo y, como él dijo, obedecer todo lo que enseñó (*Mateo 28:20*).

Las redes sociales y todo lo que la gente lee y escucha rezuma una cosmovisión, no la de Dios. Incluso la iglesia ha adoptado otro evangelio y se ha radicalizado políticamente; basta con leer los tuits y las publicaciones.

El hecho de que alguien vaya a la iglesia, utilice palabras religiosas o incluso se llame a sí mismo cristiano no significa que sea cristiano, es decir, que verdaderamente siga y obedezca a Jesús.

Otra pregunta que debemos considerar es si Jesús o los apóstoles hablaron de “líderes cristianos” en el gobierno o de nacionalismo cristiano. No he encontrado enseñanzas ni ejemplos. He leído que somos extranjeros y residentes temporales en las naciones del mundo. Esperamos la venida de una nación cristiana, el Reino de Dios.

1 Timoteo 2:1-7 nos dice que oremos por nuestros líderes, y también por todos:

“Exhorto, ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad. Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad. Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo. Para esto yo fui constituido predicador y apóstol (digo verdad en Cristo, no miento), y maestro de los gentiles en fe y verdad”.

Muchos usan este pasaje un poco fuera de contexto, además de interpretarlo de forma diferente. Analicemos su verdadero significado. En primer lugar, como dije, comienza diciéndonos que oremos por todos y luego añade: “y por todos los que están en eminencia [los reyes]”. Nos da una buena razón para orar por nuestros líderes gubernamentales: “para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad”. Si tenemos la bendición de vivir en una nación relativamente pacífica, se nos exige usar los “talentos” que recibimos y tendremos que rendir cuentas a Jesús cuando venga. Si vives en Occidente, donde tienes más libertad y oportunidades, se te exige más que si vives en Corea del Norte. Vivir una vida tranquila y pacífica no es solo para tu beneficio ni porque seas mejor que alguien que vive en Haití. Debemos considerarnos bendecidos y estar agradecidos, pero luego debemos hacer algo con esas bendiciones.

Pablo continúa diciendo que cuando oras, intercedes o das gracias por todos, esa oración es bienvenida ante Dios porque él quiere que todos sean salvos y lleguen al conocimiento de la verdad. Pablo no dice que Dios quiera que la gente “acepte vagamente a Jesús”, como creen el mundo y la mayoría de las iglesias, sino que quiere que verdaderamente lleguen al conocimiento de la verdad. Eso es conocimiento, no solo sentimientos o emociones.

También vemos que el conocimiento de la verdad es esencial para la salvación. Como dice 2 Tesalonicenses 2:10, la gente peca porque no se apasiona por la verdad, no la ama, lo que significa que no la obedece.

Pablo continúa declarando inmediatamente una de esas verdades importantes que la gente debe llegar a conocer: que “hay un solo Dios y un solo mediador entre Dios y la humanidad, Mesías Jesús, él mismo hombre, quien se dio a sí mismo en rescate por todos, testimonio a su debido tiempo”.

Por lo tanto, es importante saber quién es Dios, y que Jesús no es Dios, sino el mediador entre Dios y la humanidad, y que Jesús es humano. También debemos saber que dio su vida por nosotros, así como que reveló el propósito de Dios en el momento oportuno. *Lucas 4:43* nos dice que el propósito de Dios para Jesús era proclamar el Reino venidero de Dios. El Evangelio completo es la buena noticia sobre el Reino venidero y que Jesús murió por nuestros pecados y resucitó para que nosotros también podamos tener la misma esperanza de resurrección.

El enfoque de Jesús y los apóstoles estaba en el Reino venidero de Dios, no en ningún reino o nación de su época; y eso no ha cambiado. ¡Los cristianos de hoy no deberían intentar cambiarlo!

No se nos dice que tengamos “patriotismo nacional”. Por lo tanto, nunca se nos motiva a armonizar nuestro patriotismo nacional con nuestro Dios. La única lealtad que se nos exige es a Dios y a su Mesías.

Por supuesto, debemos estar agradecidos por la nación en la que vivimos si es “buena”, mejor que otras, pero debemos usar esa bendición para cumplir lo que Jesús les dijo a sus seguidores. Si decimos seguir a Jesús, debemos proclamar el Reino venidero y enseñar a la gente a obedecer *todo* lo que Jesús enseñó.

Si hacemos esas cosas, ¿realmente tenemos tiempo para dedicarlo a otro rey y a otra nación? Nuestra lealtad debe ser hacia Jesús, no hacia el país en el que vivimos, y debemos esforzarnos por obedecer *todo* lo que él enseñó.

Regresemos a nuestra idea original sobre la supuesta “nación cristiana”. Algunos piensan que, si un líder de una nación “se convierte a Cristo”, entonces vivimos en una nación cristiana. Creo que podemos decir que nunca ha habido ni hay hoy una nación cristiana, independientemente del líder. La única verdadera “nación cristiana” será cuando Cristo regrese y establezca la nación de Dios bajo su liderazgo.

Ningún presidente, rey o líder mundial ha obligado ni puede obligar a su nación a conocer lo que Jesús enseñó ni exigirle que lo obedezca. Creo que sería difícil encontrar en la historia un líder que *realmente* conociera a Cristo y sus enseñanzas, y que obedeciera esas enseñanzas, y esto incluye a los líderes de hoy.

Claro que algunos se han proclamado “cristianos” y otros intentan hacer más bien que quienes rechazan rotundamente a Cristo, pero eso no constituye una nación cristiana.

Si un líder nacional se convirtiera verdaderamente a Cristo y comenzara a vivir en obediencia a Él, sería expulsado. No se le permitiría predicar el Reino venidero, a Jesús y sus enseñanzas, ni exigir la obediencia de todos. Además, tendría que redactar una nueva constitución.

Si un padre “viene a Cristo”, eso no significa que su esposa e hijos lo hagan, aunque hay más probabilidades de que eso ocurra que si lo hace un líder nacional. Y si decimos que, si un líder es cristiano, la nación que gobierna es cristiana, también debemos decir que, si un líder es un fascista malvado, todos sus súbditos también lo son, lo cual ciertamente no sería cierto.

Solo Jesús tendrá el poder de exigir justicia. En el milenio, si las naciones no vienen y honran al Rey, no habrá lluvia (*Zacarías 14:17-19*). Pero este proceso de educación y conversión de las naciones tomará mil años, e incluso entonces, muchos inconversos, con libre albedrío, rechazarán al Rey Jesús e intentarán derrocar al gobierno al final de los mil años.

Solo después del Juicio del Gran Trono Blanco, cuando Jesús haya puesto a *todos* sus enemigos bajo sus pies, incluyendo la muerte, entregará al Padre una nación verdaderamente cristiana y perfeccionada, para que Dios sea todo en todos, como dice *1 Corintios 15:24-28*.

En ese momento, los residentes nunca más experimentarán dolor, sufrimiento ni muerte. El viejo orden de cosas será olvidado y la era del Reino eterno de Dios continuará para siempre. Esta nueva era será mucho más grandiosa de lo que podemos siquiera imaginar.

Los animo ahora a aprender *todo* lo que Jesús enseñó y a tomar la decisión de obedecerlo. Obedecer no siempre es fácil, especialmente cuando somos tentados o sufrimos. Pero debemos decidimos a obedecer sin importar cómo nos sintamos o nuestras circunstancias. Mantengan la mirada puesta en el regreso de Jesús y en la esperanza del Reino venidero, cuando nunca más enfermarán ni sufrirán dolor – físico, emocional o mental –, cuando no lamentarán lo que hayan perdido ni el pasado. Nunca volverán a sufrir ni morirán. Tendrán un cuerpo y una mente renovados y serán como Jesús, es decir, inmortales.

¿No vale la pena sufrir unos cuantos años, en términos relativos, considerando la eternidad? ¿No es la obediencia a Dios y a Cristo una mejor decisión que seguir tu corazón, que probablemente es un corazón y una mente engañados? Elige confiar en Dios. A la larga, él vela por tu bienestar, incluso si tienes que soportar sufrimiento hoy.

Jesús lo hizo, y nosotros también lo haremos. Y elegir no obedecer no elimina el sufrimiento ni el dolor. Lo experimentarás ahora, obedezcas o no (*Hechos 14:22*).

Jesús nos dijo una vez más que sufriríamos hoy si elegíamos seguirlo y obedecerlo; pero por muy mal que nos sintamos hoy, vale la pena perseverar y luego vencer. Y sí, Satanás es el dios de este siglo, y muchos usan su libre albedrío para tomar decisiones equivocadas, a veces malvadas, pero debemos elegir soportarlo todo en obediencia a Cristo (*Hebreos 5:9*). Él nos dará la fuerza para soportar el sufrimiento. No se nos prometió ningún sufrimiento durante esta vida mortal. ¡Pero por medio de Cristo se nos promete que todo lo podemos! (*Filipenses 4:13*). Recuérdalo cuando estés luchando o sufriendo.

Debemos mantenernos enfocados en nuestro líder, Jesús, y en la esperanza de la nación cristiana venidera, sin perder el tiempo en la política de los líderes y las naciones actuales. Lo único que Jesús dijo sobre los cristianos, los líderes y las naciones actuales fue que oráramos por ellos porque Dios desea la salvación de todos, y que dirigiéramos el Evangelio del Reino y las enseñanzas de Jesús a esas naciones. ¡No hay nada más emocionante ni gratificante! ¿Te alistarás? ¿Seguirás y obedecerás? ☸

¿Una nación cristiana?

No existe una nación cristiana. Las naciones no son de esas que ponen la otra mejilla, aman a sus enemigos o deponen la espada como ordenó Jesús. Existen porque usan la espada. Las naciones y la violencia van de la mano. Nuestra esperanza no reside en que las naciones finalmente la obtengan. Nuestra esperanza reside únicamente en Cristo y su reino...

No todo en el reino del mundo es malo. En la medida en que las versiones del reino del mundo usan el poder de la espada para preservar y promover la ley, el orden y la justicia, son buenas. Pero el reino del mundo, por definición, nunca puede ser el reino de Dios. No importa que lo juzguemos bueno porque representa los principios que consideramos importantes, por ejemplo, «libertad y justicia para todos». Ninguna versión del reino del mundo, por muy buena que sea en comparación, puede proteger sus propios intereses mientras ama a sus enemigos, pone la otra mejilla, se esfuerza al máximo o bendice a quienes lo persiguen.

Sin embargo, amar a nuestros enemigos y bendecir a quienes nos persiguen es precisamente lo que los ciudadanos del reino de Dios estamos llamados a hacer. Es lo que significa ser cristiano. Por definición, por lo tanto, no se puede tener un gobierno cristiano mundano, como no se puede tener una petunia o un cerdo hormiguero cristianos. Una nación puede tener ideales nobles y estar comprometida con principios justos, pero no por eso es cristiana.

— Gregory Boyd en reknew.org, adaptado de su libro *“The Myth of a Christian Nation: How the Quest for Political Power Is Destroying the Church”* (El Mito De Una Nación Cristiana: Cómo La Búsqueda Del Poder Político Está Destruyendo A La Iglesia), 2007, págs. 53-55

¿A Quién Le Importa?

por Anthony Buzzard

A veces me pregunto si a alguien le importa Dios. La Biblia dice que Dios “*tiene cuidado de vosotros*” (*1 Pedro 5:7*), pero ¿nos importa a nosotros Dios, las enseñanzas de sus profetas inspirados y su última “palabra” al mundo, a través del Señor Jesús Mesías, sus palabras y enseñanzas? ¿Nos apasiona la enseñanza de Jesús? ¿O nos han dicho sistemáticamente que Jesús predicó y enseñó **solo a judíos**? ¡Ninguna mentira es mayor que esa! Jesús es el fundador de la fe cristiana que profesamos, y si no creemos en lo que enseñó (además, por supuesto, de lo que luego nos enseñó a través de Pablo), estamos sumidos en el caos. Jesús es el *primer* predicador del Evangelio de la salvación

(*Hebreos 2:3*), y predicó el Evangelio primero a sus compañeros judíos (*Mateo 15:24*). Este mismo Evangelio ahora es igual para todos nosotros. «Este único Evangelio del Reino debe ser predicado en todo el mundo», dijo Jesús (*Mateo 24:14*). Prometió estar con todos los que enseñan fielmente todo lo que él enseñó, hasta el fin de los tiempos, que es, por supuesto, la Segunda Venida, la única y futura llegada de Jesús (*Mateo 28:19, 20*). Si esto no le resulta lúcidamente claro, querido lector, ¡nada lo es!

¿A alguien le importa que esta enseñanza endémica sea contraria a la Biblia que proclamamos como nuestra guía cristiana? Si la evidencia de textos sencillos de las Escrituras (“*Lázaro duerme; más voy para despertarle... Lázaro ha muerto*”, *Juan 11:11, 14*) no convence al aspirante a discípulo de Cristo, ¿quién podrá hacerlo? ¿De verdad les resulta difícil a ustedes y a sus hijos *Eclesiastés 9:5, 10*? Los muertos no saben nada en absoluto. Tampoco hacen nada en el Seol, el “sepulcro”, el mundo de todos los muertos. ¡Los muertos están muertos, no vivos! Ninguna parte de una persona muerta está viva ni activa. Y no tiene sentido orar a los muertos.

Jürgen Moltmann, “el teólogo protestante más importante del mundo” (*Church Times*), nos dice que nuestro cristianismo ha sido infectado por el paganismo. Ocurrió en el siglo II. ¿Pero a alguien le importa?

A medida que el cristianismo abandonó sus raíces hebreas y adquirió formas helenísticas [griegas] y romanas, perdió su esperanza escatológica [futura]... Se fusionó con la religión gnóstica tardía de la redención [salvación]. Desde Justino en adelante [150 d. C.], la mayoría de los Padres veneraron a Platón como un “cristiano antes de Cristo” ... La eternidad de Dios ahora tomó el lugar del futuro de Dios, **el cielo reemplazó al reino venidero**... la inmortalidad del alma proveyó la resurrección del cuerpo... La gente dejó de esperar “*la redención del cuerpo*” (*Romanos 8:23*) ... Ahora esperaban la liberación definitiva del alma *del* cuerpo ...

“En el mundo de la Antigüedad tardía, el cristianismo se encontró con el dualismo platónico de alma y cuerpo en la forma del desprecio gnóstico por el cuerpo... El alma, condenada a estar encarcelada toda la vida en el cuerpo, anhela liberarse de esta prisión. No anhela que la prisión se transforme en un hogar en el que le guste vivir. En esta forma gnóstica, la esperanza cristiana ya no mira hacia un futuro en el que todo será creado de nuevo. Mira hacia arriba, hacia la huida del alma del cuerpo y de esta tierra, hacia el cielo de los espíritus bienaventurados.

“Todos los Padres griegos y latinos tuvieron que luchar contra esta religión gnóstica contemporánea, y **muchos más se unieron a ella**, desarrollando una espiritualidad cristiana que cumplía a medias con estas exigencias religiosas... **Y esto se mantiene hasta el día de hoy**... Una espiritualidad gnóstica, de hecho, reemplaza la vida judía y cristiana original, renacida del Dios creador”. ^[10]

Reflexiona sobre esas palabras. “En esta forma *gnóstica [paganizada]*, la esperanza *cristiana*...”. ¿Ves lo que ha sucedido? El paganismo gnóstico reapareció disfrazado de fe “cristiana”. Pero el cambio de etiquetas no debería ocultar la verdadera naturaleza de dicha religiosidad. Sigue siendo platonismo, disfrazado de la enseñanza de Cristo. Sigue siendo una religión paganizada. ¡Muchos eruditos e historiadores lo saben bien!

En la Biblia y en la mente de Jesús, nadie emerge de la muerte excepto por la resurrección *completa de la persona* de la tumba. Y el gran evento de la resurrección pertenece al *futuro*, a la última trompeta, la séptima trompeta, solo cuando Jesús regrese (*1 Corintios 15:23, 50-52; Apocalipsis 11:15-18*). Ningún ser humano va a una inmortalidad incorpórea en el cielo al morir, y en la Biblia ningún ser humano está siendo atormentado actualmente en un infierno subterráneo. Tales creencias populares jamás habrían cautivado la imaginación de los feligreses si se hubiera conservado la visión bíblica de nuestro destino. Por lo tanto, María y los santos están actualmente muertos, inconscientes.

¿Les importa lo suficiente a los feligreses como para protestar? Muchos ven el gnosticismo en el auge del movimiento contemporáneo de la Nueva Era. Pero el gnosticismo es algo más cercano. Está arraigado en la fe evangélica de millones de personas. Cada sermón que predica el viaje del alma al cielo al morir revela la temprana

^[10] Jürgen Moltmann, “*The Spirit of Life*” (El Espíritu de Vida, 1992, p. 88-89, Énfasis añadido.

intrusión del gnosticismo a través de los “padres de la iglesia” de mentalidad mística. ¡Hay un paganismo oculto en el sistema de creencias de muchos que, sin embargo, afirman creer solo en la Biblia (*sola scriptura*)!

Los fieles no están en el cielo. Están esperando la resurrección. Solo hay una manera de estar "con el Señor". Pablo la describe con precisión milimétrica en *1 Tesalonicenses 4:13-18*: “**y así estaremos siempre con el Señor**” – ¡por medio de la resurrección, no antes! – y solo con ocasión del único regreso, la segunda venida de Jesús. En el *versículo 15*, Pablo se refería a la única y futura segunda venida de Jesús: “la venida del Señor”.

Quizás sea que los feligreses no encuentran consuelo en el futuro regreso de Jesús para resucitar a los fieles muertos. Parece que la perspectiva de *Platón* es más reconfortante que la esperanza bíblica. Esto debería admitirse abiertamente, y el gnosticismo/paganismo debería reconocerse por lo que realmente es. Debería arrepentirse de él y abrazar la verdad con entusiasmo en su lugar (*2 Tesalonicenses 2:10*).

En esta asombrosa era de la información, carece de sentido aferrarnos a la esperanza “cristiana” en forma *gnóstica*. Quienes se preocupan por Jesús y la verdad seguramente desearán distanciarse de la influencia corruptora de la filosofía pagana y su falsedad sobre la “inmortalidad del alma”. Si la iglesia “ama la verdad” – una condición para la salvación misma (*2 Tesalonicenses 2:10*) – debería abandonar por completo una tradición que no es más que un platonismo gnóstico apenas disfrazado. Se supone que los cristianos creen en Jesús y sus enseñanzas. ¡Al menos eso es lo que afirman! Y a Jesús, el judío, no le importaba la perspectiva especulativa y mística de *Platón*. No dijo nada sobre la inmortalidad natural del alma. Como hebreo, creía en la *adquisición* de la inmortalidad sólo a través de la resurrección de toda la persona *en el futuro* cuando regrese en su Segunda Venida para inaugurar su Reino mundial en la tierra (*Apocalipsis 5:10; 20:1-6, 9; Daniel 7:18, 22, 27*).

¿Pero a alguien le importa? Realmente no podemos arriesgarnos a que nos importe. Amar a Jesús significa amar lo que enseñó. Una parte importante de amar la verdad es “*amar su venida*” (*2 Timoteo 4:8*). ☸

Comentarios

- Muchas gracias por sus boletines informativos y artículos bíblicos, Enfoque al Reino, que siguen llegando. Oraremos para que Dios frene cualquier intento de impedir que sus siervos proclamen sus verdades. Por supuesto, todas las formas de gobierno, incluso las mejores que el hombre pueda establecer, algún día fracasarán. Creo que Dios siempre nos enseña a no confiar en ningún gobierno ni líder, sino solo en Él. – *Filipinas*
- “Hace aproximadamente un año, era un trinitario muy confundido. Podía entender que tanto el Padre como Jesús fueran Dios, o eso creía, pero mi punto de conflicto era esta supuesta tercera persona de la Trinidad. ¿Por qué no tenía un nombre propio? ¿Por qué se le excluía de una relación familiar con el Padre y Jesús? Etc. No tenía ni idea de que hubiera cristianos que no creyeran en la Trinidad, hasta que escribí en YouTube: “*Christians who didn't believe in the Trinity*” (Cristianos que no creen en la Trinidad) o algo por el estilo. Esto me llevó a su contenido. Llevo un año siendo unitario bíblico y he logrado deshacerme de todas las tonterías de la Trinidad. No puedo evitar preguntarme cuánto daño ha causado esta falsa doctrina al evangelio del Reino. No busco comprar mi propia salvación por obras (Dios no lo quiera). No soy universalista romano ni ortodoxo, pero me gustaría servir al Señor *Adonai*, el Dios de Abraham, Isaac y Jacob, el Padre del Señor Jesús Mesías, antes de que mi vida llegue a un final. Fin. Estoy creando mi propio canal de YouTube dedicado a difundir el mensaje bíblico unitario y a repasar las Escrituras para sacar a la luz todos los textos que afirman que Dios es una sola persona. Para ello, he leído su traducción del Nuevo Testamento, de principio a fin, de principio a fin, etc., varias veces, destacando lo que deben ser mil versículos o más que afirman que Dios es una sola persona. – *Isla de Man*
- Gracias por sus perspicaces boletines. Un punto clave, que abordaron dos veces, especialmente la primera el verano pasado, es el significado de la palabra “fe” (creer en las palabras de Dios y de Jesús). Podría escribir un pequeño libro sobre mis luchas con esa palabra durante probablemente más de sesenta años. Aquí lo tienen; es evidente y simple, pero cierto. Como saben, *Martín Lutero* fue un defensor de la “fe”, pero no le

encontraba sentido. Solía escuchar la Hora Luterana y recuerdo que decían: “En el próximo mensaje explicaremos qué significa la fe”. Saben la respuesta; era una respuesta falsa. Es sorprendente que ningún pensador con el que me he topado a lo largo de tantos años no haya dado con la verdadera definición antes. ¡Muchas gracias! – *Canadá*

Todas las citas Bíblicas de este estudio son tomadas de la versión española de Casiodoro de Reina con revisión de Cipriano de Valera, 1960. (VRV60). A menos que se indique lo contrario.

Traducción (Translation):

por Fernando Coutinho Sánchez

(ferjosousan@gmail.com)

Machalí – Osorno, Chile, abril de 2025